

5 de mayo del 2002

Apristas negaban su existencia



Ex diputado Gustavo Espinoza tuvo más de una traba a la hora de investigar al grupo Rodrigo Franco.

Artículos relacionados:

Testimonio de ex agente de Rodrigo Franco inculpa a Mantilla (05/05/02)

Cómo se investigó al comando Rodrigo Franco

Gustavo Espinoza fue uno de los diputados de oposición que, durante el gobierno de Alan García, integró una comisión parlamentaria que investigó al comando Rodrigo Franco. Al final de su trabajo, la mayoría aprista presentó un informe en el que descartaba la existencia del grupo paramilitar. En este artículo, Espinoza cuenta los problemas que enfrentó en esos años, incluyendo amenazas de muerte contra él y su familia.

Escriben **César Hildebrandt Chávez y Daniel Yovera** / agenciaperu.com

La única investigación acerca del comando Rodrigo Franco (C-RF) empezó el 31 de mayo de 1989. En esa época, la cámara de diputados, ante las presiones de la prensa y de la opinión internacional, ordenó conformar una comisión investigadora que fue presidida por el diputado aprista Abdón Vilchez Melo. Gustavo Espinoza fue uno de sus miembros.

Según Espinoza, "hubo un sinnúmero de acciones de acciones destinadas a impedir la investigación. Primero una enorme resistencia a constituir la comisión. Una vez que se constituyó, hubo una enorme resistencia a darle facilidades, y cuando trabajó durante 30 días en una investigación sumaria, lo que ellos quisieron fue terminar el trabajo de la comisión y dar por concluida cualquier investigación. Cuando se exigió que esto no fuera así, y se prorrogara la investigación por 30 días más, ellos se robaron los archivos de la comisión, absolutamente todos los archivos desaparecieron de la comisión a raíz de las denuncias publicas que nosotros hicimos".

LOS CABECILLAS NO EXISTEN

A pesar de las dificultades, varios jefes policiales y militares desfilaron ante la comisión. La presión venía, sobretodo, de la prensa. Las revistas Oiga y Sí habían aportado pruebas inocultables de la existencia de un comando paramilitar vinculado a las altas esferas del gobierno aprista. A esas alturas, tapar el sol con un dedo era imposible.

Sin embargo, dos personajes claves en la investigación eran negados: Jesús Miguel Ríos Sáenz, el "Chito Ríos"; y Jorge Huamán Alacute, el jefe del grupo de aniquilamiento del comando. La comisión solicitó innumerables veces sus detenciones a la policía nacional, pero la única respuesta que recibió fue que esos ciudadanos no existían.

"Nosotros solicitamos al gobierno aprista que presentara a Huamán Alacute y que este personaje compareciera ante la Comisión" dice el ex diputado Espinoza, y añade: "Cuando hicimos en serio la propuesta y la demandamos así, lo que hicieron ellos fue presentar a Ríos Sáenz simplemente para tender una cortina de humo y ocultar a Huamán Alacute. Ríos Sáenz dijo cosas contradictorias a las que había sostenido en el mismo contexto el ministro del Interior y volvió a desaparecer. En ese contexto también desapareció Huamán Alacute".

EL APRA ADMITE LA EXISTENCIA DEL C-RF

El 17 de mayo de 1989, después de ponerse al frente del despacho del ministerio del Interior, Agustín Mantilla tuvo que admitir la existencia del comando Rodrigo Franco y que éste había cometido varios atentados terroristas. Días después, Alan García aseguró que el comando sería desmantelado.

Los diputados opositores de la comisión iban por buen camino. Las piezas encajaban y las amenazas no se hicieron esperar.

Gustavo Espinoza lo vivió así: "amenazas concretas, intentos de secuestro a familiares, ataques personales a cada uno de nosotros, amenazas públicas y privadas, en fin, una cantidad de mecanismos de intimidación y agresión que fueron en su momento enfrentados y denunciados, pero que impidieron una investigación lo más exhaustiva que se pudo hacer en ese contexto".

El 26 de octubre de 1989, la comisión presentó su informe en minoría. Estaba suscrito por tres de sus siete integrantes. Es decir, se logró una investigación que pudo desenmascarar la naturaleza y la estructura del Comando. En palabras del entonces diputado Espinoza "pusimos en evidencia cómo funcionaba, cómo era, cómo estaba organizado el aparato, en qué consistía y cuáles eran sus actividades".

INFORME EN MAYORÍA

El informe de la mayoría fue presentado varios meses después, y fue aprobado por la mayoría gobiernista de la cámara de diputados al cierre de la última legislatura del periodo aprista. Sus conclusiones eran previsible.

"Era un informe donde simplemente se exculpaba al gobierno aprista de toda participación, se decía que el Comando no existía, que los atentados terroristas consumados eran hechos por Sendero Luminoso, y que más bien había un grupo de parlamentarios de Izquierda Unida que actuaban en colusión con los senderistas y que ellos eran los responsables de esos atentados", señaló el ex diputado Espinoza.



Para Abdón Vilchez, quien fue presidente del grupo parlamentario que investigó el caso Rodrigo Franco, "todo es un bluff".

Han pasado 13 años y el diputado aprista Abdón Vilchez, quien presidió la comisión investigadora del comando Rodrigo Franco, continúa negando la existencia del comando y sugiere una hipótesis asombrosa.

Para Vilchez todo era "una posible existencia sin acierto ni concierto. No existió, fue un *bluff* político. Lo de Ríos Sáenz fue un capítulo simpático, y no es el caso únicamente de Ríos Sáenz, también de Altamirano, de José Gonzáles, de Fiori, en todo caso son personas de la misma trayectoria: Sáenz, el llamado "Chito" Ríos, aparece al lado nuestro y siempre circundando al partido aprista cuando ya pertenecía al Servicio de Inteligencia. Y hoy sigue perteneciendo al mismo. Diríamos que fue el Servicio de Inteligencia el que se introdujo en el partido aprista? Yo le digo que sí".

Años después, Gustavo Espinoza supo la verdad: Jorge Huamán Alacute, el jefe del grupo de aniquilamiento de Rodrigo Franco, a quien tanto solicitaron interrogar, estuvo más cerca de lo que pensaba.

"Después nosotros supimos que Huamán Alacute existía (el Apra había dicho que era un ciudadano que no existía). Y que no solamente existía sino que era el secretario personal del congresista Abdón Vilchez, quien había sido el primer presidente de la Comisión Investigadora. Es decir, era un hombre ligado al aparato del Apra y que estaba muy cerca de nosotros mismos y que al mismo tiempo, aparentemente, tenía participación decisiva en este grupo operativo. De eso me entero por boca del propio Abdón Vilchez, él me lo dice a mí en una reunión en la Asociación de ex Parlamentarios".

